

NÚMEROS

Revista de Didáctica de las Matemáticas

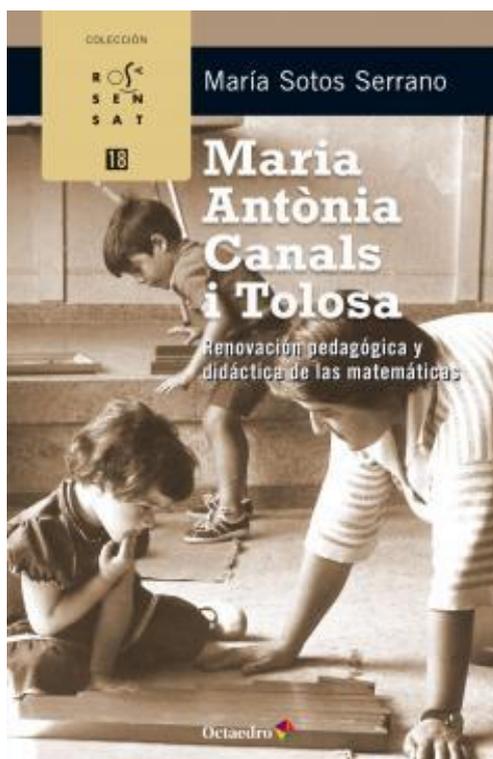
<http://www.sinewton.org/numeros>

ISSN: 1887-1984

Volumen 94, marzo de 2017, páginas 137-139

Maria Antònia Canals i Tolosa: Renovación pedagógica y didáctica de las matemáticas

María Sotos Serrano



Editorial OCTAEDRO

Colección: Rosa Sensat, 18

ISBN: 978-84-9921-829-8

143 páginas

Año 2016

¿Una tesis doctoral puede ser un texto ameno, entretenido y útil? La realidad es que no suele ser muy frecuente pero, como siempre, podemos encontrar excepciones, y este libro es una de ellas.

La autora, profesora de Didáctica de las Matemáticas en la Facultad de Educación de Albacete, utiliza la metodología de las historias de vida para analizar la trayectoria personal y profesional de Maria Antònia Canals i Tolosa, probablemente la persona más influyente en el ámbito de la enseñanza de las matemáticas en la Educación Infantil en España. De entrada, la biografía de M. Antònia Canals



Sociedad Canaria Isaac Newton
de Profesores de Matemáticas

es una historia atractiva para cualquier persona interesada en la educación, pues su vida siempre ha estado vinculada al mundo de la enseñanza y atesora experiencias escolares de la época de la Segunda República (como alumna de una escuela Montessori), de la dictadura franquista (como alumna hasta completar sus estudios universitarios, como maestra en dos escuelas renovadoras catalanas y como fundadora de *l'Associació de Mestres Rosa Sensat*) y de la democracia actual (como formadora de maestras/os y profesora universitaria).

Esta historia ocupa la primera parte del libro, contextualizada a partir del proceso de renovación pedagógica catalana del primer tercio del siglo XX. Sin duda se trata de la edad de oro de la educación en España, con iniciativas tan importantes, entre otras, como la *Institución Libre de Enseñanza*, la *Escuela Moderna* de Ferrer i Guardia o la *Escuela Nueva* promocionada desde las instituciones políticas catalanas.

Ambas historias (la de la educación en Catalunya y la de M. Antònia Canals) están directamente vinculadas, y esta parte del libro se lee con tanta rapidez que termina por hacerse demasiado corta. Afortunadamente, la historia de la educación en Catalunya está bien documentada y se ofrecen numerosas referencias bibliográficas, para quienes estén interesados en conocer más de algo que debería formar parte del capital cultural de cualquier docente que se precie de serlo.

Con la historia de M. Antònia Canals ocurre algo parecido. Quienes la conocen, saben que cualquier episodio que puede parecer una simple anécdota es un suceso del que se puede extraer una gran cantidad de conocimiento pedagógico. Por eso, quienes lean el libro pueden tener la sensación de querer que esta parte hubiese sido más extensa, aunque también sabrán que lo que contiene es más que suficiente para reflexionar, durante mucho tiempo, sobre la enseñanza. Al final, que el texto sea tan ameno es algo que siempre se agradece y, probablemente, uno de sus aciertos sea el de que su lectura despierte el interés por conocer más de estos temas.

La segunda parte de esta obra se centra en la idea de educación de M. Antònia Canals, reflejada en su práctica escolar como maestra. Primero en *l'Escola Talitha*, dirigida por M. Teresa Codina, y después en *l'Escola Ton i Guida*, fundada por M. Antònia Canals en Verdum, uno de los barrios más marginales de Barcelona. En la elaboración de su concepción sobre la educación destaca la influencia de tres personas, su tía Dolors Canals (maestra Montessori), M. Teresa Codina (compañera y amiga inseparable) y Alexandre Galí (pedagogo catalán de la época de la Escuela Nueva y que sirve de nexo para todo el movimiento de renovación pedagógica catalana de los años 60 y 70 del pasado siglo).

Pero, junto a esto, la autora propone dos temas fundamentales en esa idea de la educación de M. Antònia Canals. El primero es uno de los principios básicos de la Escuela Nueva, “el niño es el centro de todo el trabajo escolar”. Para ello recupera los conceptos de interés, experimentación y reflexión de J. Dewey (presentes también en la teoría de la necesidad de E. Claparède), mucho más potentes que el concepto psicológico de motivación, tan de moda en el discurso pedagógico institucionalizado y que merece, como mínimo, una revisión en profundidad.

El segundo es la necesidad, para cualquier proyecto educativo coherente, de contar con un equipo docente que lo haga suyo y lo desarrolle de manera colectiva. Palabras como *vocación* y *compromiso*, denostadas desde hace años por el discurso de la profesionalización docente, deberían recuperar una posición central, tanto en la formación inicial como en la constitución de equipos docentes. En este sentido, la historia de M. Antònia Canals es un buen ejemplo de lo que se puede conseguir cuando se hacen las cosas bien. Y nunca hay que olvidar que como mejor se aprende es teniendo una buena maestra.

La última parte está dedicada a lo que es la enseñanza de las matemáticas para M. Antònia Canals. Nuevamente nos encontramos con una serie de ideas aparentemente sencillas pero que, en el fondo, ponen en cuestión algunos de los tópicos educativos más habituales. La primera es que la enseñanza de las matemáticas es, entre otras cosas, un arte. Por eso son tan poco importantes los programas escolares, porque la enseñanza tiene mucho que ver con el enamoramiento y con la inspiración. Así, como en cualquier arte, no todo el mundo sirve para enseñar. Y eso, tristemente, ya lo sabemos por experiencia.

La segunda es que ninguna teoría sirve para todo y que de todas se puede aprender algo. Los referentes básicos de M. Antònia son la doctora Montessori, Piaget y Dienes, pero la reflexión sobre su práctica profesional le hace ir desarrollando un modelo propio, mucho más ecléctico y ligado siempre a las necesidades de las/os alumnas/os.

La tercera es la importancia de los materiales manipulativos para la enseñanza de las matemáticas. Pero no porque tengan importancia en sí mismos, sino porque la relación sensorial con el mundo es la que plantea cuestiones que generan conocimiento. En palabras de M. Sotos, “el material manipulable sólo sirve al proyecto pedagógico si es capaz de plantear interrogantes que los niños tengan la necesidad de contestar, que genere descubrimientos que les haga avanzar en el conocimiento”.

Y la cuarta es el problema de la separación entre teoría y práctica en la investigación educativa. En este sentido, la autora plantea que el campo de la Didáctica de las Matemáticas, durante su proceso de consagración universitaria, ha producido una separación entre el campo universitario y el campo de los movimientos de renovación pedagógica. Separación que refleja el eterno problema entre investigación teórica y desarrollo práctico. M. Antònia Canals nunca ha caído en ese error, ya que concibe la teoría como el resultado de la reflexión sobre la práctica, y la práctica como el resultado del conocimiento teórico. Esta suerte de concepción dialéctica, tan propia del discurso pedagógico más políticamente correcto, no se corresponde luego con la realidad, tan plagada de rigurosas investigaciones que no tienen demasiada utilidad para el trabajo en las aulas. Parece que la autora, en este punto, ha querido reinterpretar el viejo cuento de Hans Christian Andersen, *el traje nuevo del emperador*, para señalar que, en la Didáctica de las Matemáticas, muchas veces el rey anda desnudo.

En definitiva, se trata de un libro de fácil lectura y que plantea numerosas cuestiones relacionadas con la enseñanza de las matemáticas. Probablemente no con la intención de establecer verdades inmutables, sino con la de que las personas que lo lean tengan que pensar sobre ellas y establezcan las suyas propias. Un trabajo intelectual que produce tristezas y alegrías. Por un lado, está la tristeza de comprobar todo lo que ha retrocedido la escuela pública española en los últimos 80 años, lastrada por el negro período de la dictadura franquista y por una posterior democracia que no ha sido capaz de romper radicalmente con el modelo educativo nacionalcatolicista. Pero por otro, está la alegría de comprobar que, aun en los tiempos más oscuros, se pueden desarrollar proyectos educativos que merezcan la pena. Porque, como escribió el poeta catalán Miquel Martí i Pol, “todo está por hacer y todo es posible”.

José María Aguilar Idáñez (Sociólogo)

